

# frente libertario

Madrid,  
4 de agosto  
de 1937

Núm. 249

editado por el comité de defensa confederal :-: región centro

## ¡MANIOBRA HABEMUS...!

### Ya lo sabemos... o por lo menos nus lu figuramus

Camaradas comunistas: Nos da en la nariz un tufillo de maniobra que marea; es el que se desprende de la nota de vuestro exquisito Buró político anunciándonos fieros males a cargo de "extremistas" en bata y zapatillas de orillo, y del aire que a la mencionada nota le da vuestra Prensa y la Prensa afín.

¿Y qué queréis? Mientras vuestro Buró político o alguno de los muchos organismos responsables (?) que tenéis, no hagan más que dar notas más o menos alarmistas, como la que se acaba de publicar, y no apoyen esas notas en pruebas fehacientes y formulen acusaciones concretas, nos permitimos, aunque esto suene a herejía allá en Moscú, no daros el menor crédito. Porque no nos negaréis que hablar a estas alturas de "informes fidedignos", de "extremistas de retaguardia" y de "crear dificultades al Gobierno", es tanto como hablar de la mar y de los peces de colores.

Pasamos inmediatamente a explicaros el cómo y el porqué de nuestra incredulidad, y la razón por la que, empleando nuestra terminología siempre clara, calificamos de maniobrera la última nota de vuestro Buró político.

No es para nadie un secreto que el peligro lima los roces que pudieran existir y que la inminencia del riesgo auna los esfuerzos de una manera inmediata y rotunda. Y como lógica consecuencia, al presentarle al pueblo la posibilidad de un peligro, como reacción natural, éste se agruparía inmediatamente de nuevo alrededor de los valores (llamémosles así) que actualmente orientan sus actividades y sus esfuerzos, valores de los cuales se ha ido apartando de una manera gradual pero continuada. Es decir, en una medida directamente proporcionada a las pruebas que repetidamente han dado dichos valores de serlo exclusivamente negativos. Con lo cual se habría conseguido injertar savia nueva a entidades decadentes y en descrédito. Todo, gracias a esos graves peligros que creemos —volvemos a repetirlo—, existen únicamente en las imaginaciones calenturientas del B. P. del C. C. del P. C. (S. E. de la I. C.).

Y tened en cuenta, queridos camaradas comunistas, que esta

es la hipótesis más favorable para vosotros. Porque, en fin de cuentas, defender lo que creemos nuestro, aunque se haya adquirido siguiendo caminos tortuosos o así, es humano, muy humano. Poder jugar a Júpiter tonante es un papelito que no desagrade a muchos mortales; sobre todo, a esos mortales que el 7 de noviembre que se presentaba preñado de peligros, confiaron su heroísmo y toda su capacidad de sacrificio a los caballos de acero de sus potentes automóviles. Porque es lo que dirán ellos: ¡dese prisa, júguese la piel a ciento por hora por esas carreteras, intrigue meses y meses, para que después, así, de buenas a primeras, cuando uno se cree mejor colodado, quedar arrinconado! ¡Y todo por haber tenido cinco o seis fracasos sin importancia! ¡Vamos, que no!

Pero nos hemos apartado del tema que nos ocupaba. Perdonadnos esta digresión un tanto indiscreta que ha saltado de las teclas retozonas y volvamos al grano, mejor dicho, a la posible fundamentación de la famosa noticia.

Habíamos dicho que quizás la explicación de la misma se encontrase en lo que pudiera llamarse, empleando la terminología del exquisito Don Luis (no hay que aclarar que nos referimos a Jiménez de Asúa, uno de los muchos excelentes embajadores que disfrutamos), "estado peligroso". Estado peligroso para vuestros organismos rectores y para la continuación de su influencia en la vida española. Y que llevados del deseo de apuntalar las esperanzas y las productivas realidades que se desmoronan, vuestro Buró político ha

**CAMARADAS DE LA U. G. T. Y C. N. T.: ADELANTÉ, A VENCER EN EL FRENTE Y EN LA FABRICA.**

**LOS DEMÁS... QUE HAGAN LO QUE PUEDAN.**

lanzado "una de miedo". Y decíamos también que esta hipótesis es la más favorable de las dos que se nos ocurren. Porque, si malo es lanzar una falsedad para mantener vuestras posiciones preeminentes, peor, mucho peor, infinitamente peor, es no señalar al pueblo y al Gobierno, que con tanto ahínco defendéis, de una manera clara y que no deje lugar a dudas, dónde se ocultan sus enemigos, cuál es la trama del complot y cuáles son los fines que con el mismo se persiguen. Si, efectivamente, el complot existe, es imperdonable que os limitéis a indicarlo con medias palabras, pero sin dar ninguna indicación concreta ni ninguna facilidad para que sea descubierto inmediatamente y castigados los que en él intervengan. Tal actitud es, desde luego, indigna de quien aspire a llamarse antifascista y sólo puede mantenerla un enemigo del pueblo; los que la sustenten merecen un calificativo tan duro que no nos decidimos a estamparlo.

Y no nos vengáis con la socorrida monserga de la conveniencia de no dar a la publicidad los detalles íntimos de la trama para evitar que los encartados se pongan en guardia. Estos, si existieran, estarían a estas horas, gracias a la notita de marras, más que prevenidos. Aparte de que el pueblo está ya hasta los mismísimos... pelos de cabildeos secretos y de que está deseando ir ya, de una vez, definitivamente, de cara a sus enemigos, a darles la batalla decisiva en sus propios reducidos.

**EN RESUMEN, CAMARADAS COMUNISTAS, UNA DE DOS: O ES CIERTO QUE EXISTE LA TRAMA A QUE ALUDE LA NOTA, Y ENTONCES VUESTRO DEBER INEXCUSABLE ES PONERLA INMEDIATAMENTE DE MANIFIESTO, CON PELOS Y SEÑALES, PARA QUE EL PUEBLO HAGA RAPIDA Y EJEMPLAR JUSTICIA, O, POR EL CONTRARIO, TODO EL CONTENIDO DE LA NOTA ES UNA PURA FILFA. Y ENTONCES LO MEJOR QUE PODEIS HACER ES CALLAROS Y NO AIREAR UN ASUNTO... QUE HUELE MAL.**

**No sabíamos que para reunirse un ex-ministro de la C. N. T. y dos destacados militantes socialistas tuvieran que contar con la aquiescencia de "Frente Rojo" y demás diarios comunistas**

**A lo mejor es que Juan López, Baraibar, Araquistain y Largo Caballero son agentes a sueldo del fascismo.**

**¡Qué habremos hecho para tener que aguantar tanta idiotez!**

## Del Comité Nacional de la C. N. T. al Buró Político

En nombre del Comité Nacional de la C. N. T., el secretario, Mariano R. Vázquez, ha dirigido con fecha de hoy al Secretariado del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista, la siguiente carta:

"Nos sorprende la Prensa con la inserción de una nota de ese Secretariado. Permitidnos que e honradamente expongamos nuestro sentir. Dudamos de la veracidad de lo que la nota dice. Tenemos larga experiencia de actuación social y conocemos las normas y la dialéctica que se emplea para eliminar al adversario. Sabemos también la desfachatez y falta de honradez de ciertos elementos. Como eso no lo conoce el pueblo, como aún hay quienes, por falta de cultura social, son campo abonado para que cuajen las superficialidades impresionistas, nos vemos obligados a pedir explicaciones por la nota aludida. No podemos tolerar que ese Secretariado lance notas públicas, inconcretas, de tal gravedad como la que nos ocupa. Necesitamos, por la alta representación de ese Secretariado, por la gravedad que encierra la denuncia hecha pública, que hable con claridad. Necesitamos que públicamente digáis quiénes son esos "extremistas que en contacto con la quinta columna quieren provocar disturbios". Lo necesitamos nosotros y lo exige el pueblo, que quiere precisiones, no vaguedades; lo requiere el interés supremo de ganar la guerra, que no puede cimentarse en un mar de recelos producidos por denuncias, veleidades y suposiciones falsas. España no es un país de tontos ni de autómatas que mueven la cabeza para repetir "sí" a lo que otros dicen. Y no basta que se diga: se prepara esto o aquello. Se necesita probar las acusaciones, y si no se prueban, el anatema tajante de traidor cae sobre el difamador. Donde esté el traidor debe ser descubierto, y mientras no se

descubra, callar y buscarle para, al hallarlo, presentarlo a la opinión con las pruebas de su infamia. Otro proceder no cabe.

No dudamos que daréis satisfacción a nuestra petición. De no ser así quedaría muy malparada vuestra seriedad.

En espera de vuestras prontas noticias, os saluda vuestro y del antifascismo.—Por el Comité Nacional, Mariano R. Vázquez, secretario."

## Del 9 largo

Vuelven las consignas impuestas y machaconas a funcionar en fuego de preparación.

\*\*\*

Algo va a ocurrir. Algún elemento honrado está en peligro. Que ya sabemos la táctica.

\*\*\*

La sabemos nosotros y la saben los demás, como saben la realidad de todas las fábulas que se cuentan.

Barcelona, Valencia, mayo...

\*\*\*

¡Farsantes!... Que cuando os acucian para que demostréis la verdad de vuestras insidias, os escudáis con el secreto que se debe a la labor gubernamental. ¡Como si no supiéramos todos que si algo supierais de cierto, no lo hubierais cacareado a los cuatro vientos!

\*\*\*

¡Como si no supieran todos que el más leve indicio de cualquier trasgresión se hubiera empleado por vosotros con hiperbólica comicidad y rasgamiento de vestiduras!

\*\*\*

"¡Sepulcros blanqueados!"





RADIO PRENSA INTERNACIONAL

## DENUNCIAS SENSACIONALES

En contestación al discurso pronunciado por Eden el 19 del pasado en la Cámara de los Comunes y que tanta impresión ha causado en los medios internacionales, el diputado Winston Churchill se ha levantado a denunciar la instalación de cañones del tipo Howitzer en los alrededores de Gibraltar y a notificar a la Cámara las informaciones que de este mismo asunto posee. Un Howitzer de 12 pulgadas, convenientemente montado, afirma el diputado conservador en medio de la atención general, puede lanzar proyectiles de una tonelada a una distancia de 10 ó 12 millas. Si Gibraltar y la bahía de Algeciras se hallan bajo su fuego, estos cañones pueden rápidamente destruir los "docks" y hacer el puerto impracticable a los barcos de guerra británicos.

¿Quién y contra quién han sido montados los cañones?, pregunta Churchill. Si el Gobierno no está al corriente de ello, entonces se hace poco honor nuestro Intelligence Service. Si está al corriente, no veo ninguna razón para que estos hechos, que son conocidos en el extranjero, no sean llevados ante la Cámara. Cañones de un tal calibre no tienen nada que ver con la guerra civil española. No han sido puestos en batería para rechazar las débiles fuerzas navales de los gubernamentales españoles.

Además, es absurdo suponer que el general Franco, con sus escasos medios financieros, haya podido ofrecerse el lujo de comprar grandes cañones, los cuales, hasta el principio de la guerra civil, eran desconocidos en España. Ciertamente, estos cañones que no proceden de Dinamarca, de Suiza ni de Suecia, ¿no vendrían de las fábricas Krupp o Ansaldo?

Si vienen de Alemania o de Italia, es evidente que no tienen nada que ver con la guerra civil, sino que han sido puestos en batería por motivos y finalidades que tienen una mayor significación. Estos cañones, ¿no representan quizá el precio a que ha debido pagar Franco la ayuda recibida de tal o cual potencia?

Se refiere luego a la propaganda alemana e italiana en Inglaterra: "Existe en Alemania un departamento especial para los nazis que viven en el extranjero. Llegará el tiempo en que convendrá hacer reclamaciones con este motivo y, si es necesario, tomar medidas en Inglaterra."

Archibald Sinclair, líder de la oposición liberal, insta al Gobierno a no reconocer a los insurgentes la cualidad de beligerantes,

en tanto subsista la amenaza señalada por Churchill.

Por lo que se refiere a España misma, Archibald Sinclair ve, en una reunión general de las potencias alrededor de la mesa de conferencias, el mejor medio de solucionar las espinosas cuestiones de la retirada de voluntarios y de la prohibición del envío de material de guerra a España, siempre y cuando se proceda rápidamente.

De fracasar, dijo, la alternativa a la no intervención, sería, no la intervención, sino la restitución al Gobierno español de su derecho natural de comprar armas a un país cualquiera y hacerlas llevar a su país por su cuenta y riesgo.

Lloyd George sucedió a Archibald Sinclair. El antiguo primer ministro expresó igualmente su inquietud por la proximidad de grandes piezas de artillería en los parajes de Gibraltar, desde donde podrían batir con su fuego todo el Estrecho.

"Mussolini, dijo, ¿no ha dado a entender claramente que quería controlar el Mediterráneo, que ha calificado por otra parte de lago italiano en que quiere convertirlo rápidamente? ¿Por qué Hitler y Mussolini dan prueba de tanta energía en el conflicto actual? No es ciertamente por simpatía con los principios políticos del general Franco que han enviado a España 80.000 hombres y centenares de aviones, así como grandes cañones de los cuales algunos serían capaces de destruir Gibraltar.

Hitler no ha enviado hombres y municiones a España porque el Gobierno de Valencia ha encarcelado a curas, pues él hace lo propio en Alemania. Mussolini, por su parte, no ha enviado tropas a España porque las tierras han sido repartidas. La intervención de ambos tiene una razón muy clara: España es la posición estratégica más vital para nosotros y para casi todas las grandes potencias europeas. Ella manda, en efecto, en el Mediterráneo.

Ante una España hostil y armada con los mejores cañones, el Mediterráneo se halla bloqueado para nosotros. Lloyd George está, además, convencido que no se debe menospreciar la capacidad, la potencia, la fuerza y aun la amplitud de visión de hombres tan astutos como Hitler y Mussolini.

Las islas Baleares, ¿no se hallan también situadas en la línea directa entre Francia y sus colonias del Norte de África? Por otra parte, los alemanes y los italianos quieren España porque

posee grandes recursos naturales, mineral de cobre y hierro, y también porque quieren apoderarse de las posiciones estratégicas que, en caso de un gran conflicto, les permitirían combatir contra Francia y contra la Gran Bretaña."

Sin embargo, Lloyd George se manifiesta opuesto a una intervención británica en favor de una u otra de las facciones rivales españolas. Pero quisiera ver aplicada una política de franco juego con respecto a la fuerza democrática de España, colocada ante una política de fuerza que se prepara para asegurar la hegemonía de Europa, en condiciones tales, que nadie se atrevería a hacerle la guerra, porque las consecuencias serían desastrosas.

## Estamos dispuestos a seguir preguntando ¿Dónde está Andrés Nin?

### La locura de grandeza de Hitler

La ciudad cuyo movimiento hitleriano ha partido a la conquista de Alemania, Munich, ha recibido la designación grandilocuente de "CAPITAL DEL MOVIMIENTO". Hitler acaba de descubrir que esta capital carece de una vía triunfal. La muy bella Ludwigstrasse no le basta ya. El dictador sueña con una gran arteria que, cruzando los más bellos sitios de la ciudad, desembogue a la plaza Real.

Cuando, hace cuatro años, los nazis empezaron a construir el Palacio del movimiento nacional-socialista, verdadera fortaleza alrededor de Carolinaplatz, los nazis derruyeron en las calles adyacentes bloques enteros de inmuebles nuevos de seis pisos para construir el Palacio del Partido Nacional-Socialista, que constituye una verdadera fortaleza de piedras. Estas construcciones, que duran desde hace cuatro años, están terminadas. No falta más que la gran "vía triunfal".

Los aniversarios de las numerosas "gestas" del movimiento nacional-socialista son festejados en Munich con cortejos que alcanzan ya un recorrido que se ha hecho histórico. Actualmente están a punto de construir, para las revistas militares, una nueva vía que conduce directamente a la plaza Real. Se acaba de empezar la primera parte del monumento a la Paz hasta Ludwigstrasse. La muy hermosa Prinzregententrasse ha sido ensanchada por el lado del Isar con el derribo del Hubertud-Tempel y del monumento ecuestre ante el Museo Nacional, trasladados a otro sitio. Pa-

ra prolongar en línea recta dicha calle hasta la Ludwigstrasse han sido derribadas todas las casas situadas al lado derecho de la Von der Tann-Strasse. Este trabajo está casi terminado. El inmueble de la Reichsbank, recientemente construido, ha sido igualmente derribado. La Reichsbank ha obtenido una indemnización de seis millones de marcos. Dado que esta sucursal tenía cámaras acorazadas subterráneas que no se podían hacer saltar con dinamita, etc., etc., se ha obtenido la idea de que la dictadura gasta decenas de millones para satisfacer las manías de grandeza del dictador, que se muestra presuroso en erigir monumentos destinados a "sobrevivirle", como ha declarado en un discurso, en el cual ha explicado sus planes arquitectónicos para la capital del movimiento.

Sólo la demolición de los referidos edificios y el emplazamiento del Karl-Palais cuesta, aproximadamente, 40 millones de marcos. El mínimo de los gastos debe estimarse en 100 millones de marcos, un poco menos de mil millones de francos. Y este programa se realiza en un momento en que la construcción de varios centenares de miles de habitaciones para obreros, que hacen falta desde el advenimiento al poder del nacional-socialismo, ha sido denegada por el Gobierno por la carencia de material de construcción. Hay que notar que las construcciones en Munich constituyeron un solo ejemplo entre muchos de una megalomanía peligrosa para la existencia de todo el pueblo alemán.

de clase al principio; fué la revolución activa y pasiva, la desobediencia, el desafío general de los ados del progreso de todas las clases contra los conservadores, a cualquier clase que perteneciesen. La aristocracia, el clero, el Ejército, el Estado, los artesanos y obreros, campesinos, todos fueron divididos y la voluntad de terminar, de reinar la libertad tal como se comprendía entonces, reunió a los hombres avanzados de todas las clases.

Lo que detuvo y desvió ese mismo impulso fué precisamente la intervención de las clases. Por una clase está siempre compuesta de hombres avanzados, de indiferentes y de reaccionarios o retardados y no puede, como colectividad, marchar en conjunto más rápidamente de lo que los retrógrados pueden querer marchar. Una clase, a pesar de los esfuerzos y la abnegación de los más avanzados, no avanza más que en la medida en que los menos avanzados, los menos negados, lo pueden y lo quieren. Como tal clase, entonces, aristocracia y el clero defendieron, sus privilegios; el tercer estado, la burguesía, quería adquirir privilegios, y los campesinos, satisfechos de haber obtenido la pequeña propiedad independiente, no se interesaron en lo sucesivo hasta día más que en el mantenimiento de la defensa de esa propiedad; los artesanos y el pobre pueblo no tenían aún un programa común; pero un gran número no fueron ciertamente tocados por las aspiraciones socialistas de algunos de los más avanzados entre ellos, de los "enragés" a Babeuf. Hubo, pues, junto a la lucha por la libertad—superando y deformándola—la lucha por el interés de las clases y, correspondiente a la aspereza de esa lucha que hace como los más atrasados los tienden, el recrudescimiento de los géneros de autoridad: la dura de las asambleas, de los consejos de gobierno y de sus imitaciones en miniatura, de las secciones; después la dictadura de la burguesía arribista del Directorio; la de militares, Bonaparte y los generales mariscales, príncipes; luego, a partir de 1814, la de la aristocracia y el clero, y desde la Revolución de 1830 hasta el día, la de la alta burguesía.

Cuatro siglos antes, el magnífico despertar humano que se llamó Renacimiento fué detenido de modo parecido, cuando el interés de las clases se puso en lugar de la lucha de los más avanzados por una vida más libre. Las fuerzas intelectuales y artísticas y las de las vueltas sociales incipientes, también el pensamiento socialista que se manifestó tan brillantemente en Utopía de 1518, como el pensamiento que rompe los lazos religiosos, manifestó en los escritos de M. Servet—todo eso fué brutalmente puesto a un lado y la clase de monarcas, el absolutismo, la de los aristócratas vencedores de campesinos rebeldes, la clase nuevo clero intensificado en fanatismo y mojigatería, los jesuitas y pastores, no menos jesuitas de nuevas iglesias protestantes de vino y otras, y la gran clase de mercaderes y manufactureros, faron todavía por dos o tres siglos hasta ser sacudidos al fin del siglo XVIII por un nuevo Renacimiento.

(Continuará)